

Revisión

Historia y etimología del término clavícula

Jorge Eduardo Duque Parra^{1*}, John Barco Ríos¹, María Isabella Bonilla Arbeláez¹.

1. Programa de Medicina. Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad de Caldas Dirección: Carrera 25 # 48-57, Código postal: 170004, Manizales, Colombia.

***Autor para correspondencia:**

Jorge Eduardo Duque Parra

✉ jorge.duque_p@ucaldas.edu.co

RESUMEN

El término clavícula se utiliza para designar el elemento óseo de los cíngulos de los miembros superiores, contribuyendo a su estabilidad y movimiento. Su nombre surgió en la Grecia antigua y mutó al latín con significaciones diversas, de las cuales, la más asimilada para el caso de la anatomía contemporánea empezó a partir de la palabra *clavis* introducida como diminutivo de “llave” para designar el componente óseo largo que cierra el cíngulo torácico.

Palabras clave: Clavícula, Etimología, Historia.

ABSTRACT

The term clavicle is used to designate the bone element of the upper limb girdles, contributing to their stability and movement. Its name originated in ancient Greece and was adopted into Latin with various meanings, of which the most widely accepted in contemporary anatomy derives from the word *clavis*, introduced as a diminutive of “key” to designate the long bone that closes the thoracic girdle.

Keywords: Clavicle, Etymology, History.

INTRODUCCIÓN

“La función principal de la clavícula es mantener la escápula a la distancia adecuada del esternón, ya que el movimiento del hombro se vería obstaculizado si ambos se acercaran, como se observa en los animales de cuatro miembros que solo pueden usar las delanteras — miembros delanteros— para caminar, y no de la forma en que los humanos necesitan sus manos.”

Therselben, 1790.

El estudio de la anatomía humana, y de la medicina en general, se basa en el conocimiento de la terminología anatómica (Gocht & Schumacher, 2023). En ella, el término “clavícula” (Figura 1), identificado en la *Terminologia Anatomica* con el numeral 1179 (FIPAT, 2020), es un hueso sigmoideo,

componente del cingulo del miembro superior (Ljunggren, 1979). En su desarrollo, está relacionado con la versatilidad de los miembros torácicos en mamíferos (de Souza Junio *et al.*, 2020), incluido el ser humano; esto representa un aumento en el grado de libertad del patrón de movilidad de los miembros superiores. En función de la forma transversal del diámetro torácico, y como requisito previo para el correcto funcionamiento clavicular, su curvatura debe adaptarse a la tracción ligamentosa (Ljunggren, 1979). Este componente óseo participa también en la estabilidad y la movilidad de los miembros superiores, destacando su papel en la circulación, la ventilación pulmonar y la tensión muscular (Sudikshya *et al.*, 2020). Además que en los seres humanos, de entre los 20 y 25 años, su médula ósea roja persiste como tejido hematopoyético activo (Standring, 2021). La clavícula reúne las características para ser considerada bilateral y no es simétrica, lo que puede deberse a factores genéticos, hormonales o influencias ambientales y ocupacionales (Sudikshya *et al.*, 2020). Además, aunque escasamente se pueden presentar duplicaciones de la clavícula (Twigg & Rosebaum, 1981), también existen acasos de ausencia congénita parcial o total clavicular (Van Tongel *et al.*, 2015).



Figura 1. Vista de una clavícula humana.

Etimológicamente, la palabra “clavícula” es una traducción latina del griego κλειδίον (*kleidion*), diminutivo de *kleis* (Singer, 1959; Duque Parra, 2025), palabra usada para llave, que se incluye en el nombre del músculo esternocleidomastoideo (Riascos Castañeda & Castro Navarro, 2004) —esternocleidooccipitomastoideo, para considerar todas sus fijaciones óseas— por sus fijaciones claviculares. Las palabras citadas aparecen en notas hipocráticas, pero “clavícula” no es un término clásico del latín para la clavícula, pues en realidad no se sabe cómo llegó al vocabulario latino medieval, pero se encuentra en el francés medieval y en el inglés del siglo XVI (Singer, 1959), ya que Cornelio Celso (25 a.n.e-50) conoce este hueso solo como *yugulum*: Jugulum, y dado que *yugulum* también significa garganta, se sustituyeron los términos *ossa jugululi* y *ossa jugularia*. El término “clavícula” se encuentra por primera vez en por Ibn Sina -Abū ‘Alī al-Husayn ibn ‘Abd Allāh ibn Sīnā- (980-1037) en su Canon, una enciclopedia de cinco volúmenes escrita cerca del 1025, como traducción del árabe *Alchiab*. En las notas de Andreas Alpagus (c.1450-1522) —en el texto árabe: Tarquwdh—, se alterna en otras partes con *Furcula*. El príncipe de la anatomía, Andres Vesalio (1514-1564) y su escuela, adoptaron el término “clavícula” y también utilizaron *clavis*, que además de llave, tiene otros varios significados; el más importante para este caso

anatómico es la *clavis trochi*, una lengüeta ligeramente curvada en forma de S, pestaña mediante la cual se ponía en movimiento un anillo metálico adornado con cascabeles y campanillas. Esta *clavis*, que conocemos por la ilustración de Anthony Rich (1803-1891), se parece bastante a la clavícula (Hyrtil, 1880; Rich, 1901), e igualmente se asume para el palo que usaban los niños griegos y romanos al intentar hacer rodar sus aros hechos de hierro, con un gancho en el extremo o una protuberancia redonda y una curva en el cuello (Figura 2) (Rich, 1901).



Figura 2. Comparación entre un *clavis* romano y una clavícula.

Cabe notar que cuando Adriaan van den Spiegel (1578-1625) —o Spieghel—, cuyo nombre a veces se escribe Adrianus Spigelius afirmaba que incluso en su época, en Padua, se usaban llaves en forma de S —*claviculae*— en las casas antiguas, es posible que se refiriera únicamente a manijas curvas en forma de S, no propiamente a llaves. Una llave en forma de S no cuadra, ya que no puede girarse en una cerradura recta, pero una manija de puerta, podría tener esta forma, como las que se encuentran aún hoy en día. Dado que una puerta simplemente cerrada se abre bajando la manija, al igual que una puerta cerrada con llave, es muy posible que las manijas, que aparecieron solo en la edad Media, recibieran el mismo nombre que las llaves, nombre que el traductor de Avicena, Gerardo de Cremona (1114-1187), inmediatamente transfirió a las clavículas de curvatura similar. El asunto parece aún más plausible dado que un instrumento de cuerda inventado a principios de la Edad Media, que se toca presionando teclas, se llama clavicordium —del francés clavecín—, y el francés antiguo *iavier* —nuestro clavier— significa fila de llaves. Además, las

casas de la ciudad de Pompeya no tienen manijas, sino anillos giratorios o medios anillos, *ansae, ostii*, que también servían como aldabas (Hyrtl, 1880). Aunque la palabra *Clavis* fue introducida por los traductores de Avicena como diminutivo de llave a partir del árabe *Al-khiab*, fue adoptada por Vesalio (Riascos Castañeda & Castro Navarro, 2004). La clavícula se asemeja a una llave porque cierra el cingulo torácico —la abertura torácica superior— (Singer, 1959), cierra el pecho como una barra (Hyrtl, 1880; Duque Parra, 2025), formando la fosa supraclavicular mayor, una importante zona clínica que se encuentra justo superior y posterior a la clavícula, en la confluencia de la abertura torácica superior y la abertura —aditus— hacia la axila y el brazo (Figura 3) (Standring, 2021). Contemporáneamente, a nadie se le ocurriría comparar la clavícula con una llave por la forma usual de las llaves modernas que son más complejas que las antiguas (Stiles & Russell, 2020), y otros pensarían que todos los humanos nacen con clavículas, pero la realidad es que algunos humanos nacen sin ellas.



Figura 3. Clavícula humana rodeada por una banda plástica blanca a la que se le han quitado sus fijaciones del músculo pectoral mayor —método de plastinación—

DISCUSIÓN

El griego, el latín e incluso el árabe fueron las lenguas que proveyeron mayor cantidad de términos al lenguaje anatómico desde la antigüedad hasta el periodo medieval (Gutiérrez Rodilla, 2014), incorporando el término “clavícula” y que rara vez suministra la etimología, pues sucede con frecuencia que voces de un mismo origen terminan por adquirir distintos significados (Rogert, 1907), pero en el caso de esta palabra, en la terminología anatómica internacional persiste en una serie de términos especializados que han sido estudiados, depurados y consensuados a través del tiempo (Duque Parra *et al.*, 2021), término concordante en parte con el nombre de los huesos que suelen estar relacionados con su ubicación en el cuerpo (Cortés & Ureña, 2019).

CONCLUSIONES

La palabra “clavícula” deriva de palabra griega *kleidion*, diminutivo de *kleis*, palabra usada para llave, que se modificó al ser convertida al latín con la asimilación más morfológica a manera de lengüeta levemente curvada en S por su parecido a un *clavis* romano.

REFERENCIAS

- de Souza Junior, P., Viotto-Souza, W., Pereira Mendes, V., Coelho Simas., Bernardes, F., Leite Dos Anjos, B., Abidu-Figueiredo, M., Quagliatto Santos, A.L. (2020). Clavicle in carnivorans: A forgotten bone. *Anat Rec (Hoboken)*, 303(7):1831-1841.
- Cortés, F., Ureña, J. (2019). *Diccionario médico-biológico, histórico y etimológico*. Salamanca, Ediciones. Universidad de Salamanca.
- Duque Parra, J.E. (2025). *Orígenes, presente y futuro de la terminología anatómica*. Editorial Universidad de Caldas.
- Duque Parra, J.E., Barco Ríos, J., Pava Ripoll, A.E. (2021). El Ciclo de la Terminología Anatómica: Evolución e Involución. *Int J Morphol*, 39(4): 1023-1027.
- Gutiérrez Rodilla, B.M. (2014). “El estudio y comprensión del léxico de la medicina a la luz de su devenir histórico”, *Cahiers de Lexicologie*, 104 (1): 177-193.
- FIPAT. Terminologia Anatomica. (2020). 2nd ed. FIPAT.library.dal.ca. Federative International Programme for Anatomical Terminology.
- Gocht, A., Schumacher, U. (2023). Description and nomenclature of organ subdivisions in the Terminologia Anatomica and in anatomical education: Comparison with cancer classifications. *Clinical anatomy*, 36(2): 315–319.
- Ljunggren, A.E. (1979). Clavicular function. *Acta Orthop Scand*, 50(3):261-268.
- Riascos Castañeda, R., Castro Navarro, J.C. (2004). *Etimología de los huesos del cuerpo humano*. Repertorio de Medicina y Cirugía, 13 (4): 184-186.
- Rich, A. (1901). *A dictionary of roman and greek antiquities with nearly 2000 engravings on wood from ancient originals*. Longmans Green, and Co. London.
- Roger, G.H. (1907). “Prefacio”, en Marcel Garnier y Valéry Delamare, *Diccionario de los términos técnicos usados en medicina. Contiene la etimología griega y latina, los nombres de las enfermedades*. G.H. Roger (Prefacio). Madrid, Bailly-Baillière e Hijos: XIII-XX.
- Standring, S. (Ed). (2021). *Gray’s Anatomy. The anatomical basis of clinical practice*. Elsevier.
- Singer, C. (1959). *The strange histories of some anatomical terms*. *Med Hist*, 3(1):1-7.
- Stiles, I., Russell, S. (2020). The anatomy of medical terminology. *Radix Antiqua*.
- Sudikshya, Kc., Shrestha, S., Acharya, S., Raj Bhandari, K. (2020). *Clavicle morphometry for sexual dimorphism and bilateral asymmetry: Radiographic assessment*. *J Nepal Health Res Counc*, 18(3):448-452.
- Twigg, H.L., Rosenbaum, R.C. (1981). *Duplication of the clavicle*. *Skeletal Radiol*, 6(4):281.
- Van Tongel, A., Piepers, I., De Wilde, L. (2015). *The significance of the clavicle on shoulder girdle function*. *J Shoulder Elbow Surg*, 24(9):e255-9.